¿TENGO YO INTELIGENCIA EJECUTIVA?

La palabra inteligencia deriva del latín *intus legere* que significa leer por dentro. Y se refiere a la capacidad para entender interiormente lo que se observa desde el exterior. Inteligencia es capacidad para distinguir lo accesorio de lo fundamental. También inteligencia es la capacidad para captar la realidad en su complejidad y en sus conexiones. La inteligencia es la capacidad para resolver problemas nuevos. Tiene en si dos funciones que se aúnan, que son, la acumulación de experiencias vividas por una parte y por otra la aplicación eficiente del conocimiento. Inteligencia es la facultad para aprender a reconocer, a discriminar, a extraer información, a sintetizar, a prevenir, a interpretar la realidad.

Hay una vieja polémica que recorre la historia de la psicología sobre este concepto y que habla de un *modelo monárquico* y *modelo oligárquico* de la inteligencia. La primera habla de un factor que resume y sintetiza a los demás y que pilota y gestiona todo el arsenal intelectivo desde esa atalaya, la segunda habla de que *son muchas estirpes de inteligencias que se hospedan en nuestro interior*, yo me adscribo a este segundo modelo, ya que además de ser muchas las inteligencias, entre ellas se llevan a la gresca y parece como si unas y otras se excluyeran.

Puedo hacer un inventario de las mismas, de pasada, para abordarlas en otro momento con detalle; teórica, práctica, social, analítica, sintética, discursiva, creativa, matemática, emocional, lingüística, ética, inteligencia para la vida. Cada una de ellas tiene su propia geografía, que se cuela en el territorio de la otra, formando un tejido conjuntivo de variedades en donde los limites geográficos de unas con otras son difusos, etéreos, vaporosos, desdibujados, de contornos flotantes.

La inteligencia ejecutiva es aquella modalidad que utiliza cuatro herramientas esenciales como instrumentos de la razón: orden, constancia, voluntad y motivación.

Hablamos por lo tanto de aquellos ingredientes que tiran, empujan, arrastran, y ponen en marcha lo mejor de nosotros mismos si hay una motivación fuerte, consistente. *El que no sabe lo que quiere no puede ser feliz.* La persona desmotivada le falta garra, dirección, dinamismo y por tanto unas metas y retos concretos que encaminen toda su trayectoria personal hacia una dirección determinada.

Cada uno de estos cuatro elementos de la inteligencia instrumental, tiene voz propia y a su vez se conecta con la siguiente. Tratare de explicar esto con mas detalle par poner el énfasis en cada una de estas vertientes.

Orden es un termino universal, en cualquier idioma que escojamos (ingles, español, francés, alemán, italiano, griego, latín, etc. su significado es el mismo :lo recto, lo correcto, la disposición adecuada que constituye un todo y el orden tiene muchos matices que se abren en abanico formando un espectro enormemente interesante.

Orden en la cabeza Esto quiere decir saber a que atenerse, tener unos criterios coherentes y saber priorizar. Lo que es importante, lo que es secundario, lo que es anecdótico, lo primero es lo primero

Orden en el tipo de vida: Saber organizarse, planificar, evitar la improvisación, saber distribuir correctamente el tiempo para sacarle partido, sin orden nunca saldrán nuestros planes. No confundir actividad con activismo, el primero es una labor callada, lenta, sucesiva, de resultados graduales y menos ruidoso, el segundo es ir de aquí para allá pero con poco fruto, masa cara a la galería que a la productividad y a la eficacia. En el joven hay un caballo de batalla en este sentido: el estudio, aprender a estudiar y a sacarle rendimiento a las horas.

Orden en la habitación que uno tiene, en su despacho u oficina, en las cosas que uno maneja a diario. Entrar en el despacho de una persona es como un retrato psicológico.
Cualquier orden que se precie surge de una cabeza bien sistematizada, tener orden por dentro no es cualquier cosa: es el placer de la razón: la serenidad, el sosiego, la paz exterior e interior. *El hábito del orden es mas fácil que arraigue si se empieza desde joven.* Orden en los objetivos. Tener pocas metas, bien delimitadas e ir a por ellas. El orden evita la dispersión y ayuda a planificar las cosas a corto y medio plazo. El orden tiene unos efectos muy beneficiosos para la personalidad: paz exterior e interior, alegría como resultado de un tipo de vida y de un esfuerzo trabajado sin desaliento. Y eficacia: el tiempo se multiplica y se llega a más cosas. El orden facilita el cuidado de los detalles pequeños. Finalmente convierte a una persona en alguien más libre y responsable.

Constancia es tenacidad sin desaliento. Y significa empezar pocas cosas e ir detrás de ellas sin bajar la guardia. Constancia es tenacidad, insistencia, perseverar, no darse por vencido, saber mirar hacia delante con la ilusión de alcanzar la cima deseada, eso hace que uno se mantenga firme inalterable, recio.

Una persona poco constante es aquella que empieza muchas cosas y no acaba ninguna. En seguida que viene la adversidad se derrumba y es incapaz de superar las pruebas que la vida a todos nos impone. La constancia nos hace dueños de nosotros mismos de ser capaces de guiar nuestro destino por encima de los altercados y vicisitudes de la vida. Ser perseverante en el esfuerzo diario debe ser el eje de cualquier conducta que aspire a lo mejor y esta presenta tres notas descriptivas: *La actitud constante que es la disposición interior para no desanimarse*. Es saber esperar y saber continuar. En segundo lugar, *el hábito que es la repetición de actos que implican pequeñas renuncias* y entrenan para vencerse en lo pequeño, en cuestiones en apariencia insignificantes pero que a medio plazo tienen un gran valor. Aprendizajes en los que uno va progresando poco a poco. Y en tercer lugar, *espíritu deportivo de lucha*: superación de pequeñas derrotas, capacidad para sobreponerse y volver a empezar, crecerse ante las dificultades, imprevistos y frustraciones. La persona constante se ha hecho a base de golpes duros, pero también de pequeñas renuncias, de ir ganando en fortaleza: *hay que intentar ser consistente, hercúleo difícil de derribar* é *casi sublime en lo puramente humano.*

La persona constante se hace estable y esta dispuesta a buscar siempre lo mejor a largo plazo, aunque de entrada le cueste y signifique un esfuerzo por vencerse.

La voluntad es la joya de la corona de la conducta. La voluntad es aquella disposición para querer algo y ponerse en esa dirección. Hay una distinción que me parece muy interesante y es la diferencia entre *desear* y *querer. Desear es pretender algo desde el punto de vista pasajero, transitorio, esporádico.* Depende de sensaciones exteriores y responde a mecanismos que se disparan con una cierta inmediatez. en esa *Querer es determinación, firmeza, verse motivado por algo y avanzar en esa dirección.* El deseo

se da mas en las personas poco maduras, mientras que el querer se da en aquellas que tienen una solidez mas rocosa.

Voluntad es elegir y elegir es anunciar y renunciar. *La voluntad consiste en preferir*. Capacidad para ponerse uno metas concretas y luchar por irlas consiguiendo, deberíamos ser capaces de tener una especie de tabla de ejercicios de gimnasia de voluntad: ahora hago esto sin gana porque es mi obligación y después me aplico esa otra tarea porque es bueno para mi y mas tarde hago aquello otro porque se que hará de mi un hombre de una pieza. *La costumbre de vencerme en lo pequeño.* En una palabra, la victoria sobre si mismo.

El hombre inferior vive aferrado a lo inmediato, al deseo momentáneo que tira de el al sentirse estimulado por su presencia. Mientras que el hombre superior se proyecta hacia delante sacrificando lo inmediato por lo mediato. Toda educación empieza y termina por la voluntad Y esta se enriquece a base de hábitos repetidos en esa dirección. Una persona con voluntad llega en la vida mas lejos que una persona inteligente.

Una voluntad firme es uno de los síntomas mas claros de una personalidad madura y al revés, alguien que tiene una voluntad frágil, débil, quebradiza é muestra a las claras una manifestación de personalidad poco madura. Si la felicidad es un resultado, la voluntad es el puente levadizo que conduce al castillo de la felicidad.

La voluntad podíamos decir que es como una llave multiuso que vale para casi todo y que tiene buena venta en el mercado, voluntad para estudiar, para avanzar en la vida académica con paso firme. Voluntad para trabajar con arte y oficio el proyecto personal de cada uno. Voluntad para la vida conyugal: es fácil enamorarse pero mas complejo mantenerse enamorado, ahí entra la importancia de esta pieza esencial de la ingeniería de la conducta.